

# Boletín de Estudios Económicos

Revista de investigación científica publicada por la "Asociación de Licenciados en Ciencias Económicas por la Universidad Comercial de Deusto", con la colaboración de los Profesores y Licenciados de dicha Universidad y de otros renombrados especialistas en estos estudios.

## ULTIMOS NUMEROS PUBLICADOS:

- \* **La Devaluación** (N.º 46, Enero-Abril 1959), reimpresso.
- \* **El Plan de Estabilización Español** (N.º 47, Mayo-Agosto 1959). Agotado
- \* **El Mercado Común Europeo** (N.º 48, Septiembre-Diciembre 1959), Agotado
- \* **La Concentración de Empresas** (N.º 49, Enero-Abril 1960). Agotado
- \* **El Comercio Exterior** (N.º 50, Mayo-Agosto 1960).
- \* **La Revalorización de Balances** (N.º 51, Septiembre-Diciembre 1960)

Director: JOSE ANGEL SANCHEZ ASIAIN

La Correspondencia, tanto para la Redacción como para la Administración debe dirigirse al "Boletín de Estudios Económicos", Universidad Comercial de Deusto, Apartado 153-Bilbao.

### Precio de Suscripción (3 números anuales con más de 600 páginas):

España . . . . .	100	ptas.	al año
Extranjero . . . . .	120	»	»
Número suelto . . . . .	50	»	»

Estos precios pueden ser mantenidos gracias a la generosa ayuda financiera aportada por el Patronato de la Universidad de Deusto y la Fundación Vizcaína Aguirre, de la Universidad Comercial de Deusto.

Todos los artículos publicados por el "Boletín de Estudios Económicos" han sido escritos expresamente para el mismo, y no pueden ser reproducidos total ni parcialmente sin citar su procedencia.

# boletín de estudios económicos

VOL. XVI

ENERO - ABRIL 1961

NUM. 52

## Sumario

I. INTRODUCCION . . . . .	5
II. ESTABILIZACION, REACTIVACION Y DESARROLLO ECONOMICO.—Emilio de Figueroa, Catedrático de Política Económica de la Universidad de Madrid . . . . .	7
III. LA ALTERNATIVA AGRICULTURA O INDUSTRIA, COMO PRIMER IMPULSO DEL DESARROLLO ECONOMICO.—R. P. Demetrio Iparraguirre, S. I., de la Universidad Comercial de Deusto . . . . .	31
IV. POLITICA DE DESARROLLO EN LA ECONOMIA DE MERCADO.—Dr. Ernst Dürr, de la universidad de Colonia . . . . .	49
V. PROGRAMACION DEL DESARROLLO ECONOMICO.—José María Abad Buil, S. I., de la Universidad de Frankfurt . . . . .	81
VI. PLANES DE DESARROLLO ECONOMICO.—Santiago García Echevarría, de la Universidad de Colonia . . . . .	103
VII. ¿LA INFLACION, INSTRUMENTO DE POLITICA ECONOMICA?—José María Solozábal, Profesor de Economía de la Universidad de Deusto . . . . .	127
VIII. DESARROLLO ECONOMICO.—José Antonio Ramírez-Escudero Valdés, de la Universidad Comercial de Deusto . . . . .	153
IX. BIBLIOGRAFIA . . . . .	197
Akerman, Johan.—Estructuras y Cielos Económicos, por D. Iparraguirre, S. J. . . . .	197
Arana, José A.—Cómo organizar una empresa española, por S. P. Banco Central.—Estudio Económico 1960, por S. Toledo . . . . .	199
Bauer, P. T.—Análisis y Política Económica de los países subdesarrollados, por D. Iparraguirre, S. J. . . . .	200
Baumgarten, Franziska.—Psicología de las Relaciones Humanas en la Empresa, por Juan J. López de Maturana . . . . .	201

# PLANES DE DESARROLLO ECONOMICO

Por SANTIAGO GARCIA ECHEVARRIA,  
de la Universidad de Colonia

El autor, al enfrentarse con la viva realidad de los planes de desarrollo, examina sus objetivos y los factores esenciales que le deben caracterizar en orden a su eficacia. Haciéndose la pregunta de si realmente es preciso un plan para acelerar el desarrollo económico de un país, divide aquéllos, desde el punto de vista de su funcionalidad, según su grado de dirigismo central, analizando la viabilidad de los planes y sus ventajas e inconvenientes. A modo de ejemplo destaca las diferencias fundamentales entre los planes de desarrollo de la India y Nigeria.

Una mera exposición detallada de cada uno de los numerosos planes de desarrollo (tanto regionales como sectoriales, nacionales e internacionales) que se han expuesto en los últimos treinta años, no nos conduciría a ningún resultado de interés. Muchos de estos planes se olvidaron incluso en su mismo período de incubación, otros no pasaron nunca a su realización, y los más afortunados o tuvieron un corto período de vida, o fueron reemplazados por otros, o llegaron a cumplir el período de tiempo señalado, aunque la consideración de los objetivos señalados y alcanzados sea otro punto de discusión. Hoy día se encuentra en cada país en desarrollo uno o varios planes en preparación al mismo tiempo, mientras que otros se están realizando o se han concluido. Este numeroso volumen de planes de desarrollo hace difícil el querer reunir cada uno de ellos, y esto, aunque no fuera más que en

un esquema o lista, abarcando sus datos más importantes (1); esta labor excede por mucho tanto la labor de una sola persona como el objeto de este artículo. Además, este campo de la investigación se encuentra aún en sus comienzos, ya que a pesar de la innumerable literatura especial, aún no se ha llegado a realizar.

Si se desea un amplio detalle, se puede consultar, naturalmente, cada uno de los planes de desarrollo expuesto o realizado por cada país, así como realizar un estudio conjunto de todos los programas de ayuda internacional y las monografías de cada país en desarrollo.

Una vez descartada la posibilidad de una exposición empírica detallada de los distintos planes de desarrollo, estudio que, como decimos, aún está por realizar, nos decidimos por un tratamiento sistemático de los planes de desarrollo, depositando un especial valor en la exposición crítica de las condiciones que debe reunir todo plan; asimismo se pretende conseguir una determinada sistematización y limitación de los diferentes tipos de planes. Por último, y esto quizá si se quiere como la parte empírica del estudio, se intenta agrupar en una determinada clasificación, que quizá parezca un poco arbitraria, pero que nos ayuda a hacernos una idea de la dependencia de los planes de desarrollo de los órdenes económicos, así como del grado o fase de desarrollo del país determinado.

## I

El objetivo final de todo plan de desarrollo consiste en acelerar y armonizar el crecimiento económico de una nación, de una región o de un sector económico, y ello en un período de tiempo determinado.

El proceso de desarrollo económico va unido, como cualquier otro proceso, a determinados "costes" (2); si no existieran estos "costes",

(1) Se acaba de publicar un estudio que abarca una serie de 31 países de los denominados subdesarrollados, examinando en cada uno aisladamente los planes de desarrollo. Este es el primer trabajo de este tipo. Se ha realizado por un equipo de expertos y con la ayuda de todas las Misiones diplomáticas alemanas en el extranjero. Un comentario de esta publicación se encuentra incluido en la bibliografía de este número.

Pläne von Entwicklungsländern, Eine ökonomische Analyse, dirigido por A. Jacobs y E. Hickman, Darmstadt 1960.

(2) Lewis entiende por costes, a este respecto, las modificaciones necesarias del comportamiento, así como las perturbaciones y dislocaciones del proceso anterior, las cuales acompañan a todo desarrollo económico.

tal desarrollo sería aprobado por todos los miembros de la sociedad o grupo y su aplicación no encontraría ninguna oposición. Solamente al surgir estos "costes" se traza una reacción en la sociedad, reacción la cual puede tener características muy diversas y viene determinada por las ventajas y desventajas que todo desarrollo aporta consigo, referidas éstas bien sea al individuo o al grupo. Con este pensamiento comienza Lewis (3) su exposición sobre si el desarrollo económico es deseable o no y qué ventajas puede acarrear.

El estudio del problema del crecimiento económico ha ocupado a la teoría económica desde hace más de un siglo. Especialmente en la última década se ha visto caracterizado por una intensa actividad, por lo que se refiere a su investigación e intento de buscar una solución a los problemas del crecimiento económico. Numerosos son los autores que han tratado este problema en innumerables escritos (4). Como consecuencia, pudiera suponerse que los estudios sobre el crecimiento económico han llegado a adquirir cierto grado de madurez. En realidad ha sucedido todo lo contrario. De acuerdo con las últimas investigaciones, se llega a la conclusión que los resultados son más bien negativos, e incluso las investigaciones realizadas en esta última década parecen haber llegado a resultados menos eficientes que los que obtuvieron sus predecesores. Este es el resultado de la aplicación de una serie de modelos, hipótesis y premisas en la teoría del crecimiento económico en los últimos años muy ajenas a la realidad. La aceptación de tales modelos, hipótesis y premisas conduce irremediabilmente a resultados que no corresponden a la realidad económica y, por consiguiente, su aplicación en la política económica es muy limitada. Como aquí se trata fundamentalmente de dimensiones macroeconómicas, las cuales mantienen una relación muy estrecha entre sí, el aceptar una determinada premisa puede poner en peligro el conjunto total.

El fuerte crecimiento de la población y el progreso técnico promovió en la Edad Media el desarrollo económico. Así pasó la industria artesana local a la gremial de los siglos XVII y XVIII, la cual se vio obligada asimismo a buscar zonas económicas más amplias, con el fin de dar paso al crecimiento de la población y poder satisfacer sus crecientes necesidades.

(3) W. A. LEWIS, *The Theory of Economic Growth*, London 1955.

(4) CH. WATRIN, *Modelle und Hypothesen in der Wachstumstheorie*, en «Wirtschaftspolitische Chronik», Nr. 1, 1960, Colonia.

El descubrimiento de la máquina de vapor y la siguiente revolución industrial reemplazó a la industria artesana gremial. Esta evolución del desarrollo económico no se realizó sin "costes"; éstos surgieron en cada una de las distintas etapas o fases, siendo más o menos elevados y, por consiguiente, la oposición del individuo o grupo de individuos se hizo notar e incluso quedan actualmente algunos rasgos, los cuales frenan frecuentemente el desarrollo económico. Esta faceta del desarrollo económico se aprecia hoy día de una forma acentuada al considerar el actual desarrollo de los países "subdesarrollados" o "materialmente menos desarrollados" (5); precisamente en estos países, como consecuencia de una transformación demasiado acelerada, intentando realizar en pocos años lo que los viejos países industriales han realizado a través de los últimos 200 años, son los "costes" del crecimiento económico frecuentemente muy elevados. Ahora bien, a estos países, actualmente en las primeras etapas del desarrollo económico, se les ofrece la ocasión de observar los fallos que los viejos países industriales de Europa cometieron a lo largo del desarrollo y evitarlos en tanto como sea posible; para estas naciones en desarrollo la planificación juega un papel decisivo. Y a este respecto no solamente la planificación del crecimiento económico, sino también la planificación del espacio o emplazamiento. Con ello se deben evitar los errores de aglomeraciones en unas zonas mientras que otras apenas toman parte en el desarrollo económico. Esta planificación del espacio económico apenas se tiene en cuenta en muchos países en desarrollo, ya que el objetivo del crecimiento económico deja en segundo plano al espacial; en caso de depresiones es cuando se aprecia la importancia de un tal plan; para los países industriales constituye hoy día uno de los principales problemas (6).

A los distintos procesos de desarrollo económico que han tenido lugar en los últimos siglos no les precedió ningún plan de desarrollo. Especialmente desde mediados del siglo XVIII, con la iniciación de la época industrial, fue la iniciativa y el dinamismo individual el que marcó la pauta del desarrollo.

Con el abandono de la política de libertad absoluta hacia 1880, los diferentes acontecimientos de tipo social y político, así como el

(5) Ver nota pág. 112 sobre el concepto.

(6) H. EVERS, *Probleme der Regionalplanung in den Entwicklungsländern*, parte I. Forschungsberichte des Landes Nordrhein-Westfalen, Colonia 1960.

amplio auge alcanzado por el progreso técnico a principios del presente siglo, se fue introduciendo la idea de la planificación del crecimiento económico.

En el mundo occidental fue especialmente la gran crisis mundial de 1929 la que dio lugar a los primeros planes de desarrollo. Desde esta época tomaron tal importancia los planes estatales sobre la vida económica, que el Gobierno llegó a asumir un control eficaz sobre la marcha económica. Los efectos de los fuertes monopolios y las depresiones periódicas sufridas en tiempos recientes indujo la consideración de tomar medidas de intervención colectiva; la teoría keynesiana señalaba la necesidad de la actividad pública en la vida económica. El campo de acción llegó a abarcar amplios sectores de la vida económica (7). Un incremento de los programas estatales o una disminución se acusaba inmediatamente en la marcha del desarrollo económico.

Prescindiendo de los planes económicos elaborados en los períodos de guerra, éstos se desarrollaron especialmente en la cuarta década del presente siglo y después de la Segunda Guerra Mundial. La mayoría de los planes elaborados en la época de los treinta estaban afectados fuertemente por la reinante política nacionalista. Los del período de la postguerra se caracterizan en su conjunto por desarrollarse dentro de economías de escasez y de reconstrucción. Naturalmente, se han acumulado de tales planes experiencias valiosas, pero muchas de ellas poseen hoy día un valor muy limitado; las condiciones actuales difieren totalmente. El interés de los economistas por la planificación se ha despertado especialmente a partir de la Segunda Guerra Mundial. El desarrollo de nuevas técnicas económicas de dimensiones macroeconómicas han facilitado y alentado este desarrollo.

La creciente actividad que actualmente se está desarrollando en torno a este problema del desarrollo económico, y esto no solamente por lo que se refiere a los países subdesarrollados, sino también a países de un mayor grado de desarrollo, como algunos europeos, se refleja en la reciente reunión de la CEE celebrada recientemente en Ginebra, donde se formuló la resolución de invitar a los distintos países europeos a una reunión con el fin de establecer un plan de estudios sobre este problema.

(7) A este respecto se puede tomar como ejemplo la evolución del desarrollo en los Estados Unidos. Solomon FABRICANT, *The Trend of Government Activity in the United States since 1900*. National Bureau of Economic Research, Inc. New York 1952, p. 3.

Para acometer una aceleración del proceso de crecimiento económico, y esto de una forma armónica y conforme a los distintos órdenes o sistemas económicos, es preciso considerar, fijar y coordinar las diferentes medidas de todo tipo que, desbordando el campo político-económico, pasan a otros sectores humanos, en la medida que ello sea preciso.

Estas ideas y medidas se compilan y ordenan en el denominado Plan de Desarrollo. El plan de desarrollo constituye la primera fase de la política económica, esto es, su planteamiento, para pasar a su aplicación en su segunda fase; por último se pueda ejercer un "control" entre lo planeado y lo realizado.

Todo plan de desarrollo, bien sea regional, sectorial, nacional o internacional, posee sus propias y exclusivas características "individuales", características las cuales vienen definidas por una numerosa serie de factores, como los medios disponibles, país, el grado de desarrollo existente, infraestructura, circunstancias de tipo tanto económico como sociológico, antropológico, formas de comportamiento, mentalidad, etnológicos, históricos, religiosos, culturales y políticos.

El querer establecer una "concepción" para el establecimiento o investigación de los diferentes planes de desarrollo, excepción de algunas características de tipo técnico, está aún hoy día por realizarse. Diariamente periódicos y revistas se esfuerzan generalmente en generalizar ciertos conocimientos generales, especialmente referente a la planificación en los países subdesarrollados, los cuales no son para generalizar. Los problemas que surgen son de una complicación mucho mayor para que se pueda intentar semejante empresa.

## II

Para que un plan de desarrollo sea eficaz y quiera cumplir su cometido, y esto sea cual fuere el orden económico a que se encuentre sometido, debe caracterizarse por dos factores esenciales: su objetividad y su flexibilidad.

Especialmente la falta de la primera ha sido la causa de tantos fracasos; otros motivos muy ajenos a los económicos han sido reemplazados en los planes de desarrollo, en especial los de prestigio político, etc.; estos motivos han desvirtuado y anulado el valor efectivo del plan desde un principio. Todo plan de desarrollo debe ser realista,

tanto por lo que se refiere a su objetivo final, como por lo referente a los medios que tiene a su disposición, tanto materiales como inmateriales, y las circunstancias de todo tipo bajo las cuales se puede desarrollar.

La flexibilidad o adaptación, y en especial cuando se trata de planes de a medio y largo plazo, es una condición necesaria. La política de desarrollo que aplica el plan debe ser provista de la flexibilidad suficiente con el fin de ir acomodando la evolución real con la previsión planificadora durante todo el período de duración del plan.

A este respecto es necesario el observar y acoplar continuamente el comportamiento humano, ya que éste es el factor principal y el lubricante que puede conducir a un tal plan de desarrollo a su éxito o fracaso. Tanto el comportamiento del individuo como consumidor o empresario, sus reacciones en el ahorro e inversión, así como el continuo progreso tecnológico, influyen decisivamente en la marcha de todo plan y se han de tener en cuenta en cada una de las etapas de su aplicación; esta propiedad solamente la puede ofrecer cuando dispone de la flexibilidad necesaria dentro de las líneas generales establecidas.

Cuanto más entre en detalles un plan de desarrollo, y cuanto mayor sea el período de tiempo abarcado, disminuirá esta característica. Los planes de desarrollo con carácter coordinador, estableciendo las líneas generales a seguir en el futuro por la política económica en sus diferentes campos de acción, permiten asegurar la confianza de la iniciativa privada en el futuro y disponen de una flexibilidad superior.

A pesar de las modernas técnicas, tanto matemáticas como económicas, de que se sirve hoy día la política económica, la experiencia de los últimos años nos muestra en numerosos casos con qué cuidado se han de manipular y considerar los pronósticos y proyecciones, sobre todo cuando éstos han de servir a decisiones de política económica; tales pronósticos y proyecciones se deben considerar como una guía o dirección a seguir, especialmente los que se refieren a medio y largo plazo, con el fin de ir equilibrando y detallando a corto plazo las decisiones, permitiendo al mismo tiempo la observación de las desviaciones entre lo planeado o proyectado y la realidad; estas diferencias y la búsqueda de las causas que las han originado son resultados positivos de tales predicciones económicas.

Además se ha de considerar la calidad de los datos estadísticos, los cuales en los mismos países industriales no alcanzan aún el grado

de exactitud y desglose necesario para poder construir tales modelos y proyecciones económicas; si en los países industriales con sus modernos medios el factor estadístico ofrece aún una inseguridad considerable, ¿qué se puede decir de los demás países? La mayoría de tales proyectos son meros cálculos aproximativos, los cuales poseen un elevado grado de imperfección y arbitrariedad.

Por consiguiente, una de las condiciones precisas para la elaboración de planes de desarrollo, es el establecimiento de un aparato estadístico capacitado que permita tanto la elaboración como la aplicación y control del plan de desarrollo económico.

Según el tipo de objetivos perseguidos por el plan, éste puede ser o bien un plan general o global, esto es, que abarque el conjunto de una economía, o bien planes parciales, los cuales tienen un objetivo limitado. Este último tipo de planes puede ser regional o sectorial. El plan general puede estar constituido por una compilación de planes parciales, o los planes parciales se han derivado del plan general. Una combinación ideal es la formación de planes parciales regionales y sectoriales que en el conjunto llegan a formar el plan general.

Una combinación del plan de desarrollo económico con el plan de ordenación del espacio económico disponible, constituye la solución óptima. Resumiendo en un esquema, tendremos la siguiente exposición:

VOLUMEN DEL PLAN	TIPO DE PLANES	
	Plan de desarrollo	Plan de ordenación spac.
Plan parcial	plan sectorial	plan regional
Plan global	plan de desarrollo global	plan general de ordenación spac.

De una alternativa entre decidirse por planes parciales o totales no se puede discutir, pues tanto los unos como los otros entran a formar dentro de un plan de desarrollo, siendo los unos control de los otros.

En cuanto a las medidas a tomar, pueden ser a corto y largo plazo o bien a medio.

La dirección del plan puede ser centralizada o bien descentralizada. En el primer caso se puede considerar el sistema aplicado en Puerto Rico por el Planning Board, donde se reúnen tanto las medi-

das planificadoras como las financieras. Por el contrario en Nigeria se lleva a cabo un desarrollo económico completamente descentralizado como más adelante veremos.

### III

Más oportuno que entrar en una sistemática general de los planes de desarrollo, nos parece el entrar directamente a examinar los tres grupos que hemos constituido. Como al principio hemos señalado, quizá parezca un poco arbitraria la mencionada clasificación, pero nos parece la más apropiada con el fin de formarse una idea de los distintos planes de desarrollo.

Por otra parte al considerar esta clasificación, creemos poder interpretar más detenidamente la pregunta, ¿es preciso un plan de desarrollo para acelerar el desarrollo económico? y ¿qué dimensión e influencia ejerce dentro del sistema económico?

La clasificación la realizamos conforme a los distintos grupos o bloques económicos que caracterizan hoy día la configuración económico-política mundial:

- a) Los planes de desarrollo en las economías dirigidas centralmente, esto es, de planificación total.
- b) Planes de desarrollo en los denominados países subdesarrollados o materialmente menos desarrollados.
- c) Planes de desarrollo y economía de mercado.

Con ello no hemos conseguido, ni lo hemos pretendido, una clasificación precisa, sino una muy general. Dentro de cada uno de los grupos existen asimismo diversos grados o fases, por lo que las diferencias entre los mismos son considerables; pero en general toda clasificación abriga en sí características generales propias a cada grupo, y esto conforme al orden económico adoptado y la fase de desarrollo económico-social en que se encuentra.

El orden seguido en la clasificación no ha sido elegido arbitrariamente, sino que nos ofrece el proceso de unas economías dirigidas totalmente a las de mercado, con el grupo intermedio de los países que adoptan medidas que se encuentran entre ambos grupos y que se hallan en consonancia con su grado de desarrollo. Una especial atención se dedica por consiguiente a los planes de desarrollo en los países

subdesarrollados, ya que en éstos son hoy día los planes de desarrollo los portadores del crecimiento económico.

a) *Planes de desarrollo en una economía dirigida centralmente.*— Aquí se trata de una centralización total de toda actividad económica y social, centralizando tanto la producción como la inversión, la política comercial y el comercio exterior, la monetaria y fiscal, etc., esto es, las decisiones económicas recaen sobre un solo sujeto económico: el Estado.

En los tiempos de guerra y en las primeras épocas de la postguerra se hizo una aplicación más o menos amplia de estos planes hasta que se va normalizando la actividad económica.

Hoy día se aplican tales planes en los Estados del bloque Este; también entre los países subdesarrollados han adoptado algunos estos principios económicos, de una forma más o menos fiel, en la creencia de poder conseguir de esta forma el objetivo final del crecimiento económico de una forma más acelerada.

Estos planes, que en su mayoría están impregnados de las ideas políticas e ideológicas, especialmente en los países comunistas, conduce a frecuentes estrangulamientos y no parece ser la solución para conseguir un crecimiento armónico. Pero ya que en estos planes el factor político juega un papel tan importante, consideremos en este factor su parte negativa: la privación de libertad al individuo en sus decisiones, sean de la importancia que sea, ahogando toda iniciativa privada. Una tal política es necesaria para poder llevar a cabo tales planes económicos. Basta echar una mirada a los distintos planes de este tipo y podemos apreciar constantes estrangulamientos, tanto en la producción como en la distribución, y esto por lo que respecta solamente a la parte material. Así los estrangulamientos de la producción agrícola en casi todos los países del otro lado del telón del acero, así como los fallos de los objetivos señalados en la Zona de ocupación soviética alemana para el año 1961, con el consiguiente abandono de tales objetivos. Los objetivos son determinados en una parte considerable por motivos de prestigio político e ideológicos, con la consiguiente utopía económica.

b) *Planes de desarrollo en los países subdesarrollados* (8).— En los países industriales del mundo occidental, en especial por lo que

(8) Mucho se ha discutido en la literatura económica sobre el concepto de países subdesarrollados. Este concepto, que es el más extendido, no es

se refiere a Europa, cuando se habla de planes de desarrollo se dirige instintivamente la atención a los países subdesarrollados de ultramar. Ambos conceptos se encuentran hoy día completamente ligados. Sobre qué países se consideran como subdesarrollados, se ha discutido mucho y existe una abundante literatura; especialmente se trata de buscar una medida de comparación adecuada. En nuestro caso queda este problema a un lado y de los numerosos catálogos de países subdesarrollados existentes, consideramos que tales países son aquellos en los cuales la Renta Nacional no es superior a 500 \$ anuales. Estos países representan el 67 % de la población mundial y ocupan aproximadamente el 50 % de la superficie del globo (9), de aquí su importancia en el desarrollo económico-social actual y en especial su potencia de desarrollo para el futuro (10). Estos países, que han brotado en su mayor parte en la última década al independizarse, se extienden tanto por Africa y Asia como por América; también algunos países de la cuenca mediterránea se suelen contar por algunos autores a este grupo de países.

El fenómeno del subdesarrollo no es una característica exclusiva de nuestra época, sino que este problema es tan antiguo como la misma Humanidad (11). Por lo que respecta a las causas decisivas que determinan este subdesarrollo, Behrendt (12) expone que no son "ni de tipo biológico (raza, geografía) ni puramente económico ("falta de capital", "superpoblación"), sino que se encuentran en las de tipo social y cultural, especialmente en los sistemas tradicionales de distribución de la propiedad y clases y sus complejas consecuencias, incluso en los órdenes legislativos y estatales y sistemas de distribución de propiedad". Y si consideramos que tradición y desarrollo son dos fenómenos que se mueven en direcciones completamente opuestas, tendre-

el más exacto. En Alemania se emplea el de «país de desarrollo», o en formulaciones más cuidadosas, el de «países materialmente menos desarrollados». Nosotros nos quedamos con el de subdesarrollado, aunque, repetimos, no es el más apropiado, pero hoy por hoy el más plástico.

(9) *National and per capita Income in Seventy Countries, 1949*, New York 1956, United Nations Statistical Papers, series E, 1.

(10) P. G. HOFFMANN, *One hundred countries- one and one quarter billion people*, Washington 1960.

(11) P. CONZELMANN, *Probleme der Entwicklungsförderung*, Ein Beitrag zur Diskussion um die Entwicklungsländern, Schmollers Jahrbuch, año 80, cuaderno 5.º, p. 53 y ss.

(12) F. R. BEHRENDT, *Entwicklungsländer* (I), en «Handwörterbuch der Sozialwissenschaften», Stuttgart-Tübingen-Göttingen, p. 230 y ss.

mos que los portadores del desarrollo y del progreso son necesariamente aquellos grupos o individuos los cuales se desprenden de las tradiciones heredadas del pasado y que frenan el progreso (13).

Estos países, con un crecimiento económico muy restringido y un nivel de vida ínfimo, plantean sin embargo hoy día uno de los problemas más urgentes tanto en el campo económico como político y social, en esferas nacionales como internacionales. El problema del desarrollo de estos países se debe interpretar, como hoy día ya se está reconociendo, en primer lugar como un problema "cultural" (14).

La mayoría de estos países han elaborado planes de desarrollo e incluso algunos de ellos se encuentran ya en el segundo o tercer plan. Especialmente la elaboración de estos planes de desarrollo ha de ir acompañada de un estudio interdisciplinario (15); ha de partirse de la base fundamental de que el concepto de desarrollo no se limita al económico o social, sino que ha de ser "integral y armónico"; integral porque ha de responder a la totalidad de las decisiones humanas, esto es, ha de abarcar los tres espacios, técnico, económico y social, y armónico por requerir coordinación óptima de las diversas operaciones, bien sean las unas por parte del Estado o las otras de la iniciativa privada.

Tales planes, como acabamos de señalar, sólo son realizables en un trabajo en equipo de las diferentes direcciones científicas. La investigación de los proyectos o planes de desarrollo exige un esfuerzo interdisciplinario como condición necesaria para que un tal plan se vea coronado por el éxito. En este aspecto se han realizado progresos por parte de algunas instituciones internacionales reuniendo el conocimiento técnico y el pensamiento del pedagogo, del médico, del sociólogo, del etnólogo, etc.... (16).

Behrendt (17) señala las siguientes condiciones que ha de tener en cuenta todo plan de desarrollo para su realización:

(13) H. G. MEISSNER, *Anthropologische Grundlagen der Exportmarktforschung*, Berlín 1959, p. 71.

(14) H. G. MEISSNER, *op. cit.*

(15) R. König sustenta la opinión de que este problema, incluso por lo que se refiere a su aspecto teórico, debe ser abordado por una coordinación interdisciplinaria.

R. KONIG, *Soziologie der sogenannten rückständigen Gebiete*, en «Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie», Nr. 1, año 7, 1955, p. 10.

(16) H. G. MEISSNER, *op. cit.* p. 69.

(17) BEHRENDT, *op. cit.*

- 1) El plan ha de ser sistemático y a largo plazo,
- 2) debe ser completo, esto es, que abarque todos los sectores, y
- 3) ha de ser pluralístico y descentralizado, y esto tanto por lo que se refiere a la planificación como a su aplicación.

Algunos de estos países que ya han logrado establecer su segundo o tercer plan de desarrollo han llegado a eliminar "enfermedades de la niñez" que surgieron en los planes anteriores, especialmente la falta de objetividad. Esta es precisamente una de las condiciones precisas para que puedan atraer al capital extranjero, bien sea de Gobiernos o instituciones internacionales. Muchos de estos planes son elaborados por expertos de las distintas instituciones internacionales.

Estos planes de desarrollo de países con estructuras económicas incapaces de poder portar un crecimiento económico en la mayoría de los casos, con sus monocultivos agrícolas o una dependencia total de la exportación de materias primas, quedando como consecuencia en dependencia de las coyunturas del mercado internacional, se hallan ante la urgente necesidad de implantar lo antes posible una nueva estructura económica, la cual en un período de tiempo determinado consiga romper el "círculo vicioso de la pobreza" de los economistas pesimistas.

Esta teoría pesimista de la época de la segunda postguerra mundial en las diferentes formas del "circulus vitiosus" y en especial la tesis de que la "pobreza engendra la pobreza" parece desplazarse en los últimos años en una dirección optimista, volviendo a las teorías de la economía clásica. A pesar del constante incremento de la población en estos países, con lo cual la distribución de la Renta Nacional se ve frenada, se aprecia en conjunto un aumento global del crecimiento, de tal manera que se puede afirmar, que el pronóstico de que las diferencias entre estos países y los industriales cada vez serían mayores, se ha demostrado como falsa (18). Ahora bien, la mera diferencia que hoy existe es motivo suficiente para alarmar y buscar soluciones sobre bases multilaterales con el fin de acelerar este proceso de desarrollo.

El considerar los planes de desarrollo de estos países en un grupo especial, se basa en la experiencia acumulada en los últimos años, apreciándose la inadaptación de las construcciones económicas aplicadas a

(18) H. W. SINGER, *Nuen Tendenzen im Wirtschaftsdenken über die Entwicklungsländer*, conferencia pronunciada en la Escuela Superior de St. Gallen (Suiza), el 18 de enero de 1961. «Neue Zürcher Zeitung», de 24 de enero de 1961.



los países desarrollados y por consiguiente la necesidad de investigación de nuevas construcciones.

Todo estudio general de desarrollo constituye una creación nueva. Como en todo plan de desarrollo, pero en especial por lo que se refiere a estos países, ningún método puede llegar a ser exclusivo, ya que todo desarrollo debe saber adaptarse a las condiciones y estructuras particulares de cada país.

Mucho se discute actualmente sobre el querer establecer una teoría general de desarrollo. Entre otros, se ha ocupado P. Teichert (19) de esta cuestión de la posibilidad de establecer una tal teoría de desarrollo que posea una validez general; llega a la conclusión que no se puede establecer un plan general que abarque las diferentes fases del desarrollo económico y social de los distintos países.

Todo estudio debe comprender por consiguiente por un lado el campo microeconómico y por otro el macroeconómico. El primero aporta las fuentes de las que dispone la población: recursos agrícolas, forestales, mineros, artesanos, industriales, educacionales, psicológicos, culturales, sociológicos y cívicos. En el segundo se aportan los estudios clásicos del desarrollo: producción global, por sectores, empleo, producto nacional, comercio exterior, presupuesto nacional, capacidad de ahorro, estructura de inversiones, etc.

Los planes de desarrollo de los países subdesarrollados han de abarcar, al menos en los primeros años, un plan íntegro, al tener que abarcar un desarrollo económico, sanitario, cultural, ético y cívico. Asimismo ha de ser coherente con el fin de llegar a un mínimo de estrangulamientos, realizando un equilibrio sano entre el desarrollo de la infraestructura, las actividades agrícolas industriales y de servicios; al mismo tiempo ha de ser auto-impulsivo, esto es, que cada fase de crecimiento deje abierta la posibilidad del próximo paso o fase a realizar, y por último ha de ser auto-correctivo, esto es, que sea capaz de corregir él mismo las desigualdades del crecimiento económico.

El portador del plan de desarrollo es generalmente el mismo Gobierno; él es el negociador para la adquisición de la ayuda extranjera.

Diversos son los factores que ejercen una gran influencia para que el Estado sea el portador de los planes de desarrollo así como

(19) P. C. M. TEICHERT, *Die Problematik einer allgemeingültigen Entwicklungstheorie für unterentwickelten Gebiete*, en «Wirtschaftsdienst», año 37, 1957, p. 19 y ss.

responsable de su ejecución: la falta de empresarios y de iniciativa privada en algunos países, la escasez de capitales, la inmensa tarea que supone un tal plan, y el corto período de tiempo que se concede para tal empresa. "El Estado es el padre espiritual de los planes de desarrollo, él los organiza y los pone en ejecución" (20). Ello encierra, por otra parte, el peligro de que el dirigismo en estos desarrollos económicos llegue a alcanzar dimensiones que solamente se pueden encontrar en los países de economía dirigida totalitarios, y a veces pone en peligro el desarrollo económico.

Un plan de desarrollo es preciso para tales países, en tales condiciones; ahora bien, lo que no es tan comprensible es la política dirigista; no se ve ningún motivo por el cual una economía central dirigida haya de llevar más rápidamente un progreso económico que la economía en la cual las decisiones descentralizadas recaigan en un gran número de sujetos económicos.

Bauer (21) expone dos aspectos, rechazando el dirigismo en la política económica de estos países: a) Una tal planificación centralizada ni fue necesaria en los países industriales ni lo es en los países subdesarrollados para alcanzar el progreso económico; y b) aunque el aumento de la productividad sea acelerado por la dirección planificada estatal —lo cual no tiene por qué suceder necesariamente—, no por ello se puede afirmar que se ha alcanzado una mejora de la situación económica y menos del nivel de vida.

Al contemplar en conjunto los planes de desarrollo aplicados en cada uno de los países (22), se puede apreciar que además de las diferencias establecidas por los diferentes grados de desarrollo económico así como sus diferentes medios, etc., existe una gran diferencia por lo que respecta tanto a la formación de los planes de desarrollo así como a las políticas aplicadas en cada uno de ellos.

Por ejemplo, mientras la India ha implantado para el desarrollo económico una política de tipo dirigista, otros como Nigeria tienden a conceder una mayor libertad de acción a cada uno, y además actúan descentralizadamente.

(20) A. JACOBS, *Kritische Durchsicht der Entwicklungspläne*, Die Wandlung der Pläne, Bremen 1957, p. 1.

(21) P. BAUER: *Entwicklungsländer (II)*, en «Handwörterbuch der Sozialwissenschaften», Stuttgart-Tübingen-Göttingen, pp. 242 y ss.

(22) Ver nota de la pág. 104.

Si analizamos estos dos países, a modo de ejemplo, veremos las diferentes políticas aplicadas en cuanto a la formación y aplicación de los planes de desarrollo.

*India.*—Este país acaba de poner en vigor su tercer plan de desarrollo el pasado 1.º de abril con un presupuesto de 107 mil millones DM., lo cual representa el triple volumen del primer plan quinquenal, contando con una participación del capital extranjero de 28,22 mil millones de DM (23).

El primer plan de desarrollo tuvo la función de crear las condiciones para un desarrollo económico, especialmente fomentando la construcción de regadíos, transportes y energía. Los objetivos del segundo plan fueron, el crecimiento de la renta nacional, aceleración de la industrialización, especialmente por lo que se refiere a la industria pesada y básica, la creación de nuevos puestos de trabajo, equiparación de los ingresos, y una distribución más equilibrada del poder económico. Aunque si bien el plan de desarrollo se adapta a las circunstancias de la India, parece haberse olvidado de que existe la economía privada. En el segundo plan, la industria pequeña y local solamente estaba representada en el plan con el 3,6 %, frente a una participación de la gran industria del 17,6 %, transportes 29,7 % y 18,2 % para las irrigaciones y energía. Parece descuidarse la importancia que un empresariado pequeño puede tener para el desarrollo de una nación que posee un excedente de mano de obra.

El Japón ofrece un ejemplo en dirección opuesta. En la India los planes monumentales industriales parecen ser los atrayentes aunque ellos no ofrezcan el crecimiento armónico y acelerado de la nación.

En el tercer plan que acaba de entrar en vigor, se prevé una participación de la industria estatal en un 60 % y aproximadamente un 40 % para la economía privada.

La ayuda extranjera es decisiva para la aplicación de estos planes (24). En el primer plan estuvo representada con el 6 % de la financiación total.

En los primeros cuatro años del segundo plan quinquenal alcanzaba la financiación extranjera el 18 %. Para el tercer plan calculan las autoridades planificadoras una participación aproximada del 20 %, mien-

(23) B. R. SHENOY, *Auslandshilfe und indischer Fünfjahresplan*, en «Frankfurter Allgemeine», 5 abril 1961.

(24) B. R. SHENOY, *op. cit.*

tras que otros cálculos privados, apoyados en el crecimiento previsto para la Renta Nacional y en consideración del ahorro nacional, calculan que la financiación extranjera ha de alcanzar a cubrir el 54 % de los gastos totales si se quieren alcanzar los objetivos señalados.

Uno de los principales problemas de estos países, en este caso la India, es el aprovechamiento de la ayuda extranjera. En el primer plan se pudo emplear solamente el 54 % de la misma, y en los cuatro primeros años del segundo plan el 31 %. La capacidad de absorción de la ayuda extranjera y su empleo adecuado constituye una de las mayores dificultades.

La inflación y el dirigismo estatal son los principales obstáculos con los que tropieza el tercer plan de desarrollo.

El ejemplo de planificación de la India, muestra los fallos de una política dirigista, y “si el dirigismo estatal y la inflación son perjudiciales para Europa, también lo son para los países asiáticos” (25). Es un error el considerar, que el aceptar los principios de las fuerzas de la libertad económica, solamente sea para el caso que existan determinadas condiciones “atmosféricas” que faciliten tal incorporación.

*Nigeria.*—Después de la Segunda Guerra Mundial se ha concentrado el desarrollo económico directa o indirectamente en el desarrollo de la explotación de materias primas. El plan de desarrollo se encuentra totalmente descentralizado. Desde 1956 existen cinco planes de desarrollo diferentes: por una parte el plan del Gobierno central, por otra tres planes regionales mantenidos por cada Gobierno, y por último un plan para la región del Camerún Sur. La coordinación se lleva a cabo por un Consejo Económico Nacional. Esta coordinación se realiza una vez al año, con el fin de introducir las reformas necesarias en el plan.

Una de las mayores dificultades con que cuenta Nigeria para poder llevar a cabo el plan, es la falta de técnicos y expertos, los cuales se los tiene que proporcionar del extranjero.

El plan del Gobierno Federal complementa los planes de los Gobiernos regionales, no siendo por consiguiente ningún programa de grandes dimensiones.

Mientras que los planes regionales fomentan el desarrollo de la agricultura, industria, minería, así como el sector social, el Gobierno

(25) B. R. SHENOY, *op. cit.*

central apoya la industrialización por medio de disposiciones a este efecto y contribuye al desarrollo de grandes proyectos; además corre a su cargo el desarrollo de los sistemas de comunicaciones y transportes (54 % del total), y dedica unas pequeñas cantidades a la agricultura (1 %), a la industria (1 %) y al sector social (8 %), especialmente para la investigación.

Las condiciones que se ofrecen para la industrialización en Nigeria son mucho más favorables que en otros países africanos.

Al depositar el Gobierno central su principal función en el desarrollo de la infraestructura del país, consigue con ello crear unas condiciones propicias para la futura mecanización de la agricultura y el fomento de la industrialización.

Se observa una descentralización regional del plan de desarrollo con lo cual se obtienen ciertas ventajas, como una menor necesidad de capital en empresas pequeñas, posibilidad de una especialización, menores cargas sociales, menores costes sociales que en las grandes ciudades, posibilidad de que la mano de obra no necesite desplazarse, evitando una serie de complicados problemas, etc. (26).

Interesante es el fomento y dispersión de la pequeña empresa por todo el país, que aunque trabaje actualmente en condiciones primitivas, constituye el motor de la industrialización; especialmente hoy, como consecuencia del defectuoso desarrollo de la infraestructura, esta empresa pequeña es la más adaptable. La creación de una estructura económica equilibrada, y una combinación acertada de las empresas de tipo medio, medias y pequeñas, es tan importante como las decisiones de inclinar una estructura económica por la agricultura o la industrialización (27).

Con estos dos ejemplos, se aprecia las diferencias tan grandes existentes, como hemos señalado, no sólo por lo que se refiere a estructura, medios, etc., sino en especial por la política aplicada con el fin de conseguir el objetivo final del desarrollo económico del país. En qué medida se hace uso de medidas dirigistas depende del sistema económico implantado.

(26) A. MUDDATHIR, *Die Industrialisierung der wirtschaftlich unterentwickelten afrikanischen Länder und ihre Auswirkungen auf die Volkswirtschaft*, Berlín 1957.

(27) E. EGNER, *Wirtschaftliche Raumordnung in der industriellen Welt*, Bremen 1950.

c) *Planes de desarrollo y economía de mercado.*—Del mismo enunciamiento de este punto surge la pregunta, pero ¿son compatibles los planes de desarrollo con la economía de mercado?, y si se puede responder a ésta positivamente surge la segunda, ¿qué tipo de plan y qué configuración ha de tener para que pueda ser aplicado con medidas conforme a la economía de mercado?

Mientras que en los dos grupos anteriores, el plan de desarrollo abarca una planificación total o al menos muy amplia de todos los sectores, económico, cultural, social, etc., en este tercer grupo podría considerarse solamente una planificación regional y parcial, esto es, con el fin de fomentar un sector económico determinado o una región retrasada que no mantiene el ritmo de desarrollo de la economía general. Por otra parte los planes se limitan a medidas parciales.

En la economía de mercado sería muy difícil el querer introducir medidas dirigistas generales, ya que aparecerían estrangulamientos y dificultades, teniendo que realizar estas medidas con intervenciones, que muy probablemente no serían conforme a los principios de la economía de mercado.

Para dirigir u orientar la dirección general del desarrollo económico en un caso determinado dentro de un sistema de economía de mercado, se aplica frecuentemente el plan de inversiones como plan de desarrollo, ya que un tal plan de inversiones persigue los mismos fines que el de desarrollo. Ahora bien, la aplicación de un tal plan de inversiones puede ser también problemática en cuanto a la política económica aplicada. La aplicación de un plan general de inversiones solamente con medidas conforme a la economía de mercado, se puede considerar como una "obra de arte".

El profesor Kamitz (28), uno de los principales defensores de la economía social de mercado en su estricto sentido, señalaba recientemente lo arbitrario que él considera un tal plan de inversiones, ya que él "no se podía figurar un plan de inversiones de una economía elaborado en una mesa verde y a pesar de toda la habilidad del aparato técnico sin que en este acto se cometan las faltas más cardinales al desconocerse las reacciones del mercado".

(28) R. KAMITZ, Presidente del Banco Nacional Austriaco, *Der Unternehmer und die Marktwirtschaft*, conferencia pronunciada en Bon el 28 de febrero de 1961.

La planificación del desarrollo económico francés en la época de la segunda postguerra mundial nos ofrece un ejemplo sobre una tal posibilidad, ya que con anterioridad no existe ningún caso que nos sirva de base (29).

A raíz de la terminación de la Segunda Guerra Mundial, en 1946, en vista de la situación económica existente, así como a causa de la nacionalización de los grandes Bancos y las industrias básicas, en Francia hubiera sido más fácil el haber adoptado una economía dirigida que una economía de mercado. Por otra parte el empleo de los diferentes programas de inversión aislados amenazaba el peligro de una defectuosa coordinación.

A la Misión Monnet, encargada de conseguir la ayuda de los Estados Unidos, se le indicó la necesidad de concentrarse en un plan de desarrollo global con carácter liberal. Así el plan francés de inversiones, que fue preparado por empresarios, expertos, profesores, funcionarios, directivos y miembros de los sindicatos, encontró por consiguiente el apoyo de los portadores y realizadores del mismo, llegando a convertirse en el mito (30) de la época, y de esta manera dispuso del lubricante que toda medida de este tipo necesita para que pueda realizarse con éxito.

El plan de inversiones francés fue siempre un plan global. El fundamento básico de este plan, fundamento el cual no es propio de él sino que tiene un carácter general, se encuentra en la decisión adoptada, al influir tanto la determinación del volumen total de inversión como su distribución en los distintos sectores y ramas económicas, repercutiendo en el aceleramiento del desarrollo económico y esto dentro de la libertad de la decisión individual a la inversión.

Del análisis del plan de inversiones francés (31) se deduce su compatibilidad dentro de un sistema de economía de mercado (32) e

(29) Cuando se acometió esta empresa en Francia no se pudo recurrir a experiencias anteriores de otros países occidentales, ya que planes en el sentido que aquí se intentaban no se habían dado (ver E. RHEIN, *Möglichkeiten und Probleme Staatlicher Investitionsplanung in der Marktwirtschaft*, Colonia 1960. Ver comentario en la bibliografía de este número).

(30) Herbert LÜTHY, *A l'Heure de son Clocher*, París 1955, p. 200

(31) E. RHEIN, *op. cit.*

(32) A este respecto se considera la definición de economía de mercado desde un punto de vista más amplio y seguramente más inexacto: viene

incluso se aprecia su necesidad para un país en una determinada época o fase de desarrollo, región o sector económico que se encuentra en un período de desarrollo intermedio.

Este tipo de planes de inversión no tienen nada que ver con los planes de las economías dirigidas centralmente.

El crecimiento económico depende en un plan de inversión del volumen de las inversiones realizadas, por lo que la participación de las inversiones en el producto social debe ser lo más elevado posible.

En especial se presentan dos problemas en la planificación de las inversiones:

- a) la fijación de la cuota global de crecimiento y la cuota de inversiones, y
- b) el problema de la distribución óptima de las inversiones en cada uno de los sectores económicos.

El primer punto plantea uno de los problemas más difíciles de valoración. Dejando a un lado las decisiones tomadas a este respecto, las cuales son normalmente "decisiones políticas" (33), se deduce del ejemplo francés que el problema de la determinación de la cuota óptima, no ha tenido hasta ahora ninguna solución satisfactoria. El cálculo se apoya en la Renta Nacional; por otra parte el tomar la Renta Nacional como base, ofrece quizá una ventaja, ya que la determinación de los proyectos de inversión en cada uno de los sectores económicos no se rigen según el volumen de inversiones totales, sino que se orientan en el crecimiento de la Renta Nacional.

La distribución de las inversiones en los distintos sectores económicos, constituye el problema central de la planificación. Con esta distribución de las inversiones se determina la estructura de la producción y la estructura económica del futuro. Por consiguiente, la fijación de este programa de distribución de las inversiones entre cada uno de los sectores económicos determina el desarrollo de cada uno de éstos.

definida como una economía en la cual las decisiones económicas son tomadas por numerosos sujetos económicos independientes, aunque si bien no se excluye que el Estado pueda influir estas decisiones por medio de la política económica.

(33) Ver FOURASTIE, *La Prevision Economique au Service de l'entreprise et la Nation*, París 1955, p. 95.

A la vista de esta corta exposición de algunos puntos del plan de inversión francés, y considerando la política de desarrollo a seguir conforme a una economía de mercado (34), podemos exponer algunos puntos sobre la posibilidad de planes de desarrollo en un tal orden económico.

Como hemos visto, tanto la fijación de la cuota global como la distribución de las inversiones constituyen una cierta problemática; la distribución de las inversiones, con el fomento de determinados sectores, puede conducir fácilmente a falsas inversiones, no olvidando la fuerza de determinadas coaliciones.

Incluso para un país que se encuentra en una fase intermedia de desarrollo y tiende a un orden de economía de mercado, la fijación de un tal plan de inversiones, con una fijación de la cuota y su distribución, o bien orientando su distribución, puede conducir a estrangulamientos, que llevarán a tomar nuevas medidas dirigistas.

El Estado debe señalar primeramente su campo de acción en la actividad económica, con el fin de que el empresario dinámico pueda ver sus posibilidades (35). El Estado se encarga del desarrollo de la infraestructura del país, de funciones sociales, de fomentar o realizar grandes proyectos, y en parte el fomento de determinadas regiones que no mantienen el grado de desarrollo del país (36) o bien de fomentar sectores económicos que se encuentran retrasados por causas determinadas; a este efecto el Estado dispone de un campo de acción suficiente dentro de la economía de mercado para poder dominar una tal situación valiéndose de medidas fiscales, subvenciones, etc.

Asimismo ha de procurar el Estado señalar exactamente en líneas generales la política que va a seguir en el futuro con el fin de aumentar la seguridad del empresario y con ello se fomente la actividad inversora. Una determinación de la política social, fiscal, monetaria,

(34) A este respecto ver el trabajo de E. Dürr en el presente número, *La política de desarrollo en la economía de mercado*, p. 49.

(35) Ver Theo SURANYI-UNGER, *Private Enterprise and Governmental Planning- An Integration*, New York 1950.

(36) Un ejemplo del desarrollo regional dentro de una economía de mercado nos lo ofrece el desarrollo del Sur de Italia. Un análisis tanto teórico como empírico de este desarrollo analizando toda la literatura existente al efecto nos lo ofrece Ch. Watrin en su trabajo *Zur Entwicklungspolitik in Süditalien*, en «*Untersuchungen*», del Institut für Wirtschaftspolitik de la Universidad de Colonia, N.º 13, 1960.

crediticia, de inversiones, de fomento a determinadas inversiones, de comercio exterior, etc., son las medidas que contribuirán a poner en marcha la actividad de la iniciativa privada, la cual con la necesaria vigilancia por parte del Estado para que se mantengan las reglas de la competencia libre, conducirá con una destreza más eficaz que la política dirigista a conseguir el objetivo final de la aceleración del desarrollo económico armónico y la consiguiente elevación del nivel de vida, bajo el principio fundamental de la libertad individual en las decisiones.